



La Argentina, la nuestra, tiene origen indígena

Lamentamos profundamente las palabras del presidente de la República Argentina, Alberto Fernández, al decir que: “*Los argentinos venimos de los barcos*”, en el marco de la reunión con el Primer Ministro español el 9 de junio de 2021.

La historia política argentina entre los años 1881 y 1914 miró hacia Europa y hubo una explosión migratoria, pero aún antes del siglo XVI, el territorio que hoy llamamos Argentina ya estaba poblado. Por lo que reducir la historia o contar solo una parte de la misma implica invisibilizar la otra.

El imaginario blanco europeo como único modelo en América, provoca una tensión étnico-racial, una herida que aún sigue abierta. Y la reiteración de este modelo etnocéntrico reproduce la mítica idea de una Argentina hegemónica. La realidad de una Argentina ancestral indígena multicultural emerge de la historia misma.

La infortunada frase invisibiliza años de luchas de las Comunidades Originarias por el respeto a su identidad y el derecho a sus territorios, que en los últimos años han venido ganando reconocimiento mundial.

La Constitución Nacional en su Art. 75, inc. 17, ordena “*Reconocer la preexistencia étnica y cultural de los pueblos indígenas argentinos*”, lo que el Sr. Presidente no puede pasar por alto. Esto implica que desde la reforma constitucional del año 1994 quedó expresamente plasmado que la Argentina tiene orígenes indígenas, siendo los Pueblos Originarios sujetos de derechos, lo que hace inaceptable el pronunciamiento del Mandatario.

Esa desafortunada mención resulta reprochable, trayendo concepciones discriminatorias raciales. Mantienen coincidencia con los discursos de sus

predecesores: Cristina Kirchner *“Somos hijos, nietos y bisnietos de inmigrantes. Esto es Argentina”* (Abril 2015) y Mauricio Macri *“En Sudamérica todos somos descendientes de europeos”* (Enero 2018). Esto engloba una matriz discursiva presidencial, que se traduce en hechos y que persiste en el tiempo a través de los mandatos marcando una línea de gobierno nacional discriminante que va más allá de los partidos políticos.

El Equipo Nacional de Pastoral Aborigen (ENDEPA) se solidariza con los Pueblos Indígenas que se mantienen en pie en este país donde sus derechos solo están en la letra, mientras les son negadas la propiedad de sus territorios ancestrales, el acceso a un sistema adecuado de salud, a una educación pluricultural, a la vivienda, a una niñez digna y a la alimentación nutricional acorde a sus necesidades.

Bregamos por el reconocimiento de una Argentina pluricultural, en una hermandad americana conscientes de la propia ancestralidad indígena preexistente.

Sr. Presidente, esperamos de Usted no solo la correspondiente disculpa, sin excusas, sino el real cumplimiento de los derechos mencionados en la Constitución que juró respetar.